

# DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR: LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MARCOS

16,15-20

---



*"Como son tan poderosas estas palabras de Dios, que no solo las entiende el entendimiento, sino que le alumbra para entender la verdad, y dispone la voluntad para querer obrarlo, así me acaeció a mí" (Fundaciones 28,16).*

**Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.** Jesús nos confía el Evangelio a nosotros, sus amigos. Nos envía para que anunciemos su victoria sobre el mal y la muerte. Se respira novedad, victoria, alegría y mucha confianza en las palabras de Jesús. Oramos y cantamos

mientras vamos de camino, llevamos el Evangelio en el pecho, compartimos con todos el Evangelio, leído y orado en grupo. El horizonte es el mundo entero, que está tan necesitado de amor y que espera, más que nunca, oír habla de Dios y volver a Él para encontrar el verdadero sentido de sí mismo. *Me pongo en camino para que otros conozcan tu amor, Jesús; así, el Padre será todo en todos.*

**El que crea y se bautice se salvará.** Solo el amor de Jesús, del que está lleno el Evangelio, es digno de ser una propuesta de fe libre para el ser humano. Cuando compartimos el Evangelio con los que nos rodean, ponemos en el centro a la persona misma de Jesús y puede empezar el camino de la fe como un diálogo de amistad con Él. El Evangelio de Jesús, oferta de Dios a los hombres, tiene tal fuerza salvadora que, con él en las entrañas, todo comienza de nuevo. El Evangelio toca el corazón, viene acompañado de la alegría, desborda las expectativas de vida, salva de la soledad de no amar ni ser amados. *Tu palabra, Jesús, me crea, recrea mi fe.*

**A los que crean les acompañarán estos signos.** La fe en Jesús se muestra en una manera de vivir, que humaniza este mundo. La fe se asoma en los signos que Jesús hacía por los caminos. Nuestro tiempo necesita ver, encarnados en los creyentes, los signos de Dios. Los orantes, si se han hecho a base de Evangelio y han sido alcanzados por la victoria de Jesús, serán una presencia significativa en medio de las gentes, elaborarán, con creatividad y belleza, nuevas respuestas para los nuevos problemas, promoverán la cultura de la vida, especialmente allí donde la dignidad humana esté

más escondida por la enfermedad, el asilamiento, la pobreza. *Envíame tu Espíritu, Jesús, para que a mi fe la acompañen las señales de tu amor.*

**Después de hablarles, el Señor Jesús, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.** Los orantes nos vestimos de fiesta para celebrar con toda la Iglesia el triunfo de Jesús, su ascensión a los cielos. Con la presencia del Espíritu, estrenamos nuestra hora para continuar viviendo el Evangelio de Jesús. No estamos solos. Jesús nunca nos abandona. No hay comunión más amable que la de Jesús con el Padre en el Espíritu. Esta comunión es nuestro hogar, nuestra fuerza, nuestra meta; en ella se renueva el sentido de nuestra vida. Esta comunión alienta nuestro caminar y nos espera; la oración bebe de esa fuente. *Para ti es mi vida, Señor. Gracias por estar siempre.*

**¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!** Desde el CIPE – mayo 2012



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)